

Frente libertario

Madrid,
23 de agosto
de 1937

Número 268

editado por el comité de defensa confederal -3- región centro

¡Santander...! ¡Santander...!

Los heroicos hombres de la Montaña tienen la solidaridad y el apoyo moral de todos los trabajadores españoles

¿Tienen también el apoyo material del Gobierno?

Somos siempre partidarios de las pocas palabras y muchos hechos, o, por lo menos, de actuaciones que sigan inmediatamente y reflejen de una manera exacta el contenido de las palabras que se pronuncien. Por esto creemos que ya ha llegado—y con creces—el momento en que se preste una ayuda efectiva a los luchadores del Norte y que las campañas de Prensa se traduzcan en realidades militares que contribuyan a des congestionar aquellos frentes donde se batían con heroísmo sin igual, en defensa de su tierra y de su libertad, los hombres de la Montaña.

Estos están realizando, a costa de su sangre y de sacrificios sin cuento, una de las más trascendentes y heroicas hazañas que registrarán los anales de la guerra civil; ellos están sosteniendo sus posiciones a fuerza de heroísmo; aislados del resto de la España leal, ellos, con sus propios medios, sólo con sus propias fuerzas, están cerrando el paso a las legiones invasoras que contra ellos han desencadenado las más duras ofensivas de nuestra lucha.

Pero no hay que olvidar que la capacidad de resistencia tiene un límite y que todos los recursos pueden agotarse cuando no se renuevan con savia nueva; máxime cuando hay que luchar con todos los potentísimos medios mecánicos de guerra con que cuentan las fuerzas rebeldes que atacan en los frentes de Santander.

Hay que acudir en su ayuda, pero con realidades, con hechos—sean cuales fueren—que descongestionen aquellos frentes o que los coloquen en condiciones de superar victoriosamente los ataques de las fuerzas al servicio del fascismo. Y, sobre todo, es preciso demostrar urgentemente a los hermanos del Norte que el Gobierno está dispuesto a ayudarlos de una manera decidida y más eficaz de lo que son las platónicas protestas de solidaridad y de apoyo.

¿Cómo llevar esta ayuda al pueblo santanderino? Indudablemente de una manera indirecta, ya que parece ser—y la experiencia de Euzkadi así lo ha puesto de manifiesto—que los intentos de apoyo directo e inmediato, de reforzamiento de las propias líneas leales del Norte encuentran dificultades sin

cuento e inconvenientes difíciles de vencer. Pero es que hay que pensar que un apoyo indirecto, si es fuerte, eficaz y bien organizado, puede prestar incomparables servicios. No se encuentran los fascistas en condiciones de poder disgregar sus fuerzas para atender a diversos frentes; no así, por el contrario, las tropas leales, que cuentan con suficiente número de hombres y con suficiente material de guerra para desencadenar la ofensiva al mismo tiempo en los más apartados sectores. Una falsa y equivocada política de guerra nos ha llevado a retrocesos constantes; se ha esperado siempre la acometida de las fuerzas rebeldes para intentar contener sus ímpetus; unas veces se ha logrado y otras no; pero, ¿cuándo se han decidido las tropas del pueblo, mejor dicho, los hombres que tienen la más alta responsabi-

lidad de los mandos supremos de esas tropas a iniciar ofensivas profundas? Y más aún: ¿Cuándo se ha intentado un plan orgánico de operaciones que atacando al enemigo en diversos sectores al mismo tiempo le impidiera acudir con todos sus medios a reforzar al sector amenazado? Nunca. Es una realidad triste, pero es una realidad.

Al Gobierno le corresponde mandar, decidir sobre las actuaciones convenientes. Y en ese aspecto, cuando de la victoria se trate, cuando dicte normas que a ella se encaaminen, entonces sí, entonces sí rebeldes. A esto ha contestado el pueblo santanderino con un gesto que será en días venideros asombro de la Historia: ha movilizado, no sólo a todos los hombres, sino también a los casi niños y a los sin casi viejos. Todos los varones de dieciséis a sesenta años acuden a prestar su apoyo a la guerra; y ante ese gesto sublime de los hermanos del Norte, todos los combatientes de la España leal deben lanzarse al asalto de los reductos enemigos con el ánimo entero y seguros de que sólo un esfuerzo supremo será suficiente para mitigar esa angustia que pesa sobre las verdes colinas de la Montaña.

Encantados por la propaganda gratuita que nos hace "Mundo Obrero". Encantados y agradecidos. Entornamos los ojos y nos parece encontrarnos en el Versalles de Luis XIV

Y hoy más que nunca, ante la amenaza dura y cruel que se cierne sobre nuestras tierras del Cantábrico, es preciso, es imprescindible, y sobre todo, es urgente, que se preste un apoyo inmediato y real a los combatientes del Norte. Y sobre todo, es urgente, muy urgente. No vale engañarse: las vertientes de Reinos y los altos picachos del Escudo han sido rebasados por los

que puede contar con el apoyo unánime y entusiasta de los antifascistas todos de España. Y puede contar con este apoyo sin necesidad de que sus corifeos de Prensa tengan que recurrir a incitaciones por demás repetidas. Pero tiene que hacerlo urgentemente, rápidamente. Las legiones invasoras avanzan y avanzan. Y las vacilaciones y las dudas sólo pueden dar como fruto una frase amarga: "Demasiado tarde".

Frase que en los combatientes del Norte se uniría también a la amargura de ver hollada su tierra por los rebeldes y aquella otra más honda de la duda, sí, de la duda que se expresaría en esa pregunta: ¿Hemos tenido el apoyo material del Gobierno?

gentes se extiendan sobre un país que quiere vivir libre y en paz con todo el mundo.

Si nuestros enemigos representan la hegemonía de un partido que a fuerza de querer ser único anula a todos los demás, si en la base de su programa unitario está la centralización absorbadora de todas las libertades regionales, ¿con qué les vamos a responder ideológicamente nosotros, si seguimos reconociendo facultad al Gobierno central de deshacer organismos legalmente reconocidos y que llevan en sí el aliento de la Revolución victoriosa?

He aquí uno de los resultados de la nueva política que se quiere imponer al pueblo, en la que entran en gran parte los manejos de los comunistas de ocasión, cuyas prácticas venimos denunciando desde hace tiempo.

El Gobierno ha cedido a la presión de sus incondicionales soste-

El Partido Comunista y todos sus diarios eran partidarios de la nacionalización de la Industria del Papel. Es que el problema era agobiador para todos los diarios españoles.

Pero cátese que la prensa comunista calla como por encanto. Es que tiene 400 toneladas de papel para ella. En una palabra, que no habla porque está comiendo a dos carrillos.

¿Nacionalizar? ¡Amos, andal!

Federalismo en la boca y no en el corazón

Se ha dado uno de los rasgos característicos y sensibles golpes de muerte al nuevo espíritu de la Revolución ibérica, disolviendo el Consejo de Aragón, que era el brote genuino de la España naciente.

Seguimos debatiéndonos en un tejer y destejer que ningún provecho añade a las ya mermadas conquistas del pueblo, que a costa de su sangre impidió el triunfo faccioso, y hoy se opone a que unas brutales concepciones del derecho de

nedores, e incitado por las campañas de ciertos periódicos y por las manifestaciones de Comorera y demás dirigentes del P. S. U. C., ha dado la primera vuelta de llave a las libertades regionales.

Esto lo hemos de tener muy en cuenta los catalanes, por aquello de que "cuando las barbas de tu vecino veas pelar..." y, además, porque también aquí se han manifestado en diversas ocasiones conatos de una campaña tendenciosa, que mira a desprestigiar al Gobierno de la Generalidad, de igual manera que se ha hecho con el Consejo de Aragón.

Nada puede importarnos a esos políticos vernáculos la autonomía de Cataluña, cuando les han seguido el juego a los órganos de opinión centralista y se han valido de los mismos argumentos para criticar la actuación de los Gobiernos de la Generalidad, sin importarle absolutamente nada el echar tierra sobre sí mismos, con tal de seguir las consignas que recibían de fuera.

Y así se ha podido hablar de Gobiernos débiles, de escasa aportación de Cataluña a la obra común de la España leal, sin que ninguno de los psuquistas participantes a esas responsabilidades examinara detenidamente su propia conciencia.

Nos vemos, por lo tanto, amenazados de una acción parecida a la que se ha hecho con los federalistas aragoneses. Con el pretexto de que abundan los incontrolados, de que no se pone remedio a la falta de vigor de los consejeros, de que flaquea la retaguardia, precisamente por esta parte, cualquier día nos veremos sin Estatuto y con un gobernador general grato a los que fundamentan sus ideales en sostener un Cambio o un Comorera que chalice con el Gobierno central toda clase de concesiones.

Leed
"CASTILLA
LIBRE"

LAS VUELTAS QUE DA EL MUNDO O NO ME HABLE USTED DE MAHKO

Como nos descuidemos, aquí va a resultar trotskista hasta el apuntador

¡Quién les había de decir a los rabiosos antitrotskistas de "Mundo Obrero" que iban a coincidir con Trotski, siquiera sea en sus ataques a Néstor Mahkno, auténtico héroe del proletariado ucraniano! Y quién le había de decir a Trotski, que él, aniquilador juribundo de las tropas mahknovistas, que un día fueron vanguardia de la revolución soviética, iba a recibir de los bolcheviques calificativos tan denigrantes como los que injustamente puso en circulación contra aquel anarquista, pequeño de cuerpo y grande de espíritu, que durante mucho tiempo fué el terror de los "kulaks" y el organizador de la fuerza de choque contra la que se estrellaron las unidades militares extranjeras y las partidas crueles de los generales "blancos"!

Se nos ocurrió hace dos días, en "C N T", al ocuparnos de lo que viene ocurriendo en Aragón, recordar en un artículo la historia del movimiento mahknovista: esa historia, de la que, si "Mundo Obrero" quiere, podremos hablar extensamente, con documentos auténticos, con pruebas firmes, con material contra cuya solidez han de estrellarse todas las afirmaciones calumniosas y gratuitas. Y, al parecer, quiere que hablemos, porque, conociendo el tesón que ponemos en la defensa justa de cuantos se han batido por la Revolución, y especialmente de los anarquistas, es extrañamente, en medio del fragor de injurias a Néstor Mahkno, aquel a quien sus propios soldados, espontáneamente, en medio del fragor de la batalla contra los "blancos", empezaron a llamarle "bako", jefe y padre.

LAS CALUMNIAS DE COSTUMBRE

Dice "Mundo Obrero": "Si se quiere hablar de Néstor Mahkno, nosotros lo haremos con mucho gusto. Su conducta es, como bien se dice, de mucha mayor variedad que la que gobernó durante unos meses tristemente desdichados el Aragón leal. Se entregó al pillaje, al saqueo, a la desmoralización de los campesinos rusos, a facilitar la invasión de las fuerzas extranjeras, no rehusando, para ello, entrar incluso en pactos con ellas."

Vamos a ver, vamos a ver. Empecemos por lo del pillaje y lo del saqueo. Néstor Mahkno expropió las tierras de los grandes "kulaks", fusiló a muchos de éstos y entregó aquéllas a los campesinos pobres, para que las trabajasen colectivamente, para que pudiesen satisfacer en ellas su ansia ancestral y secular de normas comunistas. Y gran parte del producto magnífico de esas colectividades agrícolas, fué enviado por el "batko" de los soldados ucranianos a Moscú, donde la falta de trigo tenía sin pan a la población revolucionaria. Mientras Mahkno luchó en Ucrania, fué tan pobre como el último de sus soldados, y en cuanto salió de allí, tuvo que vivir siempre de su propio trabajo, hasta

que, ahora hace unos tres años, murió en un humilde zaguami parisiense, donde lo minó la tuberculosis. Si se hubiera dedicado al saqueo y al pillaje, podría haber llevado, fuera de su patria, una vida mejor que la que llevó.

En cuanto a la "desmoralización de los campesinos rusos", podemos preguntarles a los redactores de "Mundo Obrero" quién fué el que puso sobre las armas a los trabajadores del campo de Ucrania, quién fué el que los organizó militarmente y supo llevarlos, en numerosas ocasiones, a la victoria sobre las tropas de Petliura y de otros jefes blancos, que defendían los privilegios de los grandes terratenientes y de todas las castas vinculadas al zarismo. Y si ellos no nos responden, aún podremos recurrir a documentos firmados por hombres de su Partido, por hombres que conocieron de cerca el movimiento mahknovista y pactaron con él numerosas veces.

Quienes no pactaron con Mahkno fueron los "blancos", vergüenza debía darles a los redactores de "Mundo Obrero" atribuir a nuestro camarada tal villanía, cuando deben tener conocimiento de aquel hecho histórico que hemos citado en estas columnas: Néstor contestó con dos tiros de revólver a un emisario de los blancos, que se atrevió a proponerle luchar contra éstos, contra los bolcheviques. Como contestaría hoy cualquier anarquista español al agente de Franco que se atreviera a proponerle luchar con éste y contra los comunistas, no obstante los procedimientos que éstos usan contra nuestras Organizaciones.

NO ATACAMOS A LA U. R. S. S.

Pero "Mundo Obrero", que aplica todo a su propia medida, pretende encontrar intenciones aviesas en nuestros artículos, y se atreve a decir que nos ocupamos del caso de Mahkno "para lanzar nuevos y más violentos ataques contra la Unión Soviética, aun teniendo en cuenta las disposiciones del Gobierno español". ¡Eh, cuidado! Nosotros no hemos atacado a la Unión Soviética, ni tenemos el propósito de atacarla. Nosotros hemos dicho, y lo diremos siempre, que Mahkno fué un revolucionario a quien se injurió y se pretendió eliminar físicamente.

Y hemos dicho más. Hemos dicho que el dirigente de la presión antimahknovista fué Trotski. ¡Pretenden confundir a éste con la U. R. S. S. los redactores de "Mundo Obrero"! Nosotros queremos que las cosas queden en su lugar, y para ello, hemos de recoger datos acerca de la composición del Comité Central del Partido Comunista, en Rusia, durante el período 1919-1921. A aquel Comité pertenecían Zinoviev, Kamenev, Jevdokimov, Smirnov y Seheviakov, que han sido fusilados por el Estado soviético después de recaer sobre

ellos el calificativo de "traidores a la revolución". Y a su lado estaban Radek, condenado a diez años de presidio por sus actividades "antisoviéticas"; Trotski, expulsado de la U. R. S. S. por el mismo motivo; Tomski, que se suicidó cuando sobre él empezaban a acumularse acusaciones parecidas; Rykov, Bouhkarin, Rakovski, Smilga, Preobrajenski, Krestenski y Beloborodov, que ahora se encuentran encarcelados.

Además, el Buró Político del Partido Comunista estaba entonces compuesto por estos siete miembros: Lenin, Zinoviev, Kamenev, Tomski, Rikov, Trotski y Stalin. De los siete, el primero murió; dos han sido fusilados; otro está detenido; otro se suicidó; otro está en el destierro. El único que queda en su antiguo puesto es Stalin. Por otra parte, en el Gobierno revolucionario hubo, durante algún tiempo, al lado de los bolcheviques, los representantes del Partido Socialista Revolucionario de Izquierda, todos los cuales, y a su cabeza María Spiridonova e Isaac Steinberg, han sido declarados también "traidores" por el Estado soviético.

¡EH, CUIDADO, CAMARADAS!

Después de esto, conviene hacer un pequeño razonamiento: en cualquier organismo de carácter democrático, aunque sea centralista, las decisiones se toman por mayoría de votos. Por lo tanto, la represión del movimiento mahknovista, fué acordada por una gran mayoría dentro de los primeros organismos superiores de la U. R. S. S. Y ahí está, no nuestra información, sino la serie de informaciones publicadas por la Prensa comunista del mundo entero, para deducir de ella que la mayoría que se pronunció contra Mahkno estaba integrada por "traidores a la revolución".

¿Es a estos "traidores" a quienes "Mundo Obrero" pretende confundir con la Unión Soviética? ¿Es que su odio al anarquista Néstor Mahkno le puede hacer coincidir con Trotski, con Kamenev, con Zinoviev, con Serebriakov y con otros "saboteadores de la U. R. S. S. y agentes del imperialismo germano-nipón". Un poco más de seriedad y de sensatez. Néstor Mahkno está por encima de todos cuantos pretendan manchar su memoria. Y sobre todo, si éstos son los que careciendo de motivos, lo mismo lanzan calumnias contra Largo Caballero, que contra militantes de la C. N. T., contra los dirigentes del P. O. U. M. o contra destacados representantes del proletariado internacional.

(De "C N T".)

**RECORDAMOS A LOS QUE-
RIDOS CAMARADAS DE
"EL SOL", ESPECIALMEN-
TE A EUSEBIO CIMORRA,
QUE DESDE QUE EXISTE
EL TEATRO, EXISTE TAM-
BIEN LA "CLAUQUE"**

QUISICOSAS

El regidor de Las Batuecas

Sucedió no recuerdo cuándo y en las Batuecas, valle feliz. Hubo un regidor que, a juzgar por lo que cuentan de él las crónicas del idílico poblado, era más astuto que un piel roja del Oeste americano. No es que fuera su especialidad el distinguir la huella de un búfalo de la de un hombre, hazaña digna de la de un hombre perteneciera a la de un cofrade de cierto partido marxista cuyo nombre me callo por no verme en la picota. La especialidad del regidor de mi cuento era el seguir la huella del éxito. Todos los regidores que antes de él sufrieran la bucólica villa, fracasaron en el empeño de limpiarla de estorbos, cierta vez que, por rara fatalidad, se enzarzaron en cruenta discordia con los vecinos de un lugarejo cercano. La idea se coció en la mente del primer regidor que floreciera al estallar la ruda conflagración. Y fué del siguiente modo: Cuatro semanas llevaba la villa sufriendo el cerco de sus enconados enemigos. El regidor se retiró a su morada a la hora justa del mediodía, con ánimo de comerse el acostumbrado polluelo o de perdiz; pero lo fué de gorrión, porque no había otra cosa a la mano, y al terminar el buen regidor, más irritado que harto, se retiró a su aposento, donde solía descabezar el sueñecito de la siesta. Pero en vez de soñar, pensó: Si las viejas y viejos, enfermos y enfermas, mujeres y erios se largaran con viento fresco de este asendereado lugar, menos bocas habría para mascar carne de pollo y a mí no me faltaría el de gallina o perdiz que solía engullirme y me sobrarian estos malhadados gorriónes que no tienen de qué ni para un colmillo. Percatóse al punto que acababa de dar con la maravillosa ley de la evacuación y se murió de indigestión de la única idea que tuviera y del único pollo de gorrión que comiera en su vida.

Prosperó su idea, y como el quid estaba en hacer pasar por el aro sin grave sobresalto a aquellos combatientes mal avenidos hasta entonces con la soledad, los sucesivos regidores se dieron a pensar en los más variados trucos para dejar vacía la villa. Y uno dió en la flor de mandar construir parapetos para resguardo de flecheros, hechos de piedras gordas cogidas con simple arena, junto a los cuales habrían de pasar los transeúntes de puntillas si no querían morir lapidados; otro, mandó adulterar el vino y la leche y hasta la misma agua de los torrentes, para ver de aburrir a sus sufridos convecinos; el siguiente mandó esconder en las profundas cuevas de su casa el trigo y la alubia, el cordero y la cordera; en una palabra: la simiente del campo y la del establo, y decretó un hambre

general que, si no hizo huir a los débiles, logró al menos dejarlos más débiles que nunca. Y vino entonces el regidor de mi cuento.

Sabía él que las colectividades se habían apropiado las casas de los ricos que emigraran huyendo de la quema, y sabía también, que la mayoría de los familiares de los que combatían por la independencia de las Batuecas habíanse refugiado en aquellas casas. Y como el regidor era ladino, recurrió a un expediente, que sin duda ninguna limpiaría de estorbos la villa. Y dictó un bando que rezaba así: "Todas las fincas de la villa pasan a ser propiedad del Estado. El Estado soy yo. De ahora en adelante los inquilinos pagarán el alquiler. Quien así no lo hiciere será declarado enemigo de la Patria." Fijó luego los precios por todo lo alto, y al finalizar el primer plazo, pudo ver con satisfacción que su propósito estaba logrado. Todos los estorbos que había en la villa evacuaron. Mas ¡ay!, que los combatientes de las Batuecas, mal avenidos con su soledad, dejaron un buen día sus parapetos y se fueron, pian pianito tras las huellas de sus infelices familiares.

¡MAESTRO, MUSICA!

¡Hasta los pianos!

No sabemos cómo pensará animar a los niños el Consejo Central de Música; lo que sí nos consta es que ha ordenado la requisa de todos los pianos, con o sin ceta.

Y lo sabemos de buena tinta, porque "Frente Rojo" se adelanta a patrocinar la idea con un calor propio de la estación veraniega.

El Consejo Central de Música necesita pianos, muchos pianos, todos los pianos que existen en la zona leal. Y los pide para que los niños también aprendan a tocarlos en las colonias escolares, en las guarderías infantiles, en las escuelas primarias. Y naturalmente, como el alto Organismo central de la música reside en Valencia, nos disponemos a presenciar la vistosa "cabalgata de pianos" camino de la ciudad del Turia. En Madrid no nos van a dejar más que "La linda tapada" "El Emboscado" (como se llama ahora La Cibeles y Neptuno) y cuatro estatuas de reyes y príncipes.

Tratándose de una "obra" musical de tan marcado sabor revolucionario como la realizada por los amigos de "Frente Rojo", no habrá más remedio que aplaudirla. Se pena de incurrir en incontrol o en trotskismo. Si señor, nos parece muy bien que se lleven de Madrid todos los pianos. Los del C. C. de M. han dado en la tecla, aquí nos las arreglaremos seplando; con dejar un par de armoniums y el órgano de San Francisco el Grande para las misas de todos los domingos y fiestas de guardar (esto de guardar no es alusión a los que tienen pianos guardados en sus casas), estamos pero que más que arreglados.

Y en justa compensación a este "bombo" que acabamos de darle al Consejo Central de Música, le vamos a pedir un favor: ¿Nos puede decir dónde se encuentran los virtuosos de la Banda Municipal de Madrid, que se fueron el 7 de noviembre y no saben de ellos ni sus familias? Llévense todos los pianos pero saque a los madrileños de esta duda. Porque hay quien llama ya nuestros profesores "los niños de la calle de Hilarión Eslava".

Los pianos bien valea este informe.

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)